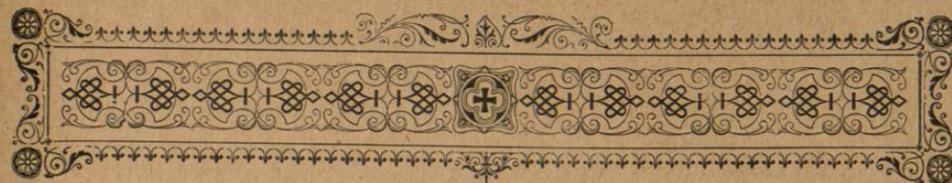


## PERSONAJES

Don Juan.	El Gobernador, <i>viejo</i> .
Don Pedro.	La Justicia.
Doña Ana.	Maese Juan, <i>jugador</i> .
Doña Clara.	Hidalgos, <i>jugadores</i> .
Luisa.	Soldados, <i>id.</i>
Indés.	Paisanos, <i>id.</i>
Oñate.	

*La escena pasa en Toledo el año 1695.*



# GANAR PERDIENDO

## JORNADA PRIMERA

Decoración de calle, y es de noche.

### ESCENA PRIMERA

DOÑA ANA y LUISA

DOÑA ANA

Luisa, aquí te he de esperar.  
Entra tú, mientras, en casa,  
y el aderezo de perlas  
dentro de su estuche saca.

LUISA

Qué, ¿no quiso?

DOÑA ANA

Todo entero  
lo quiere. ¡Suerte tirana!

LUISA

¡Judío!

DOÑA ANA

Haz lo que te digo.

LUISA

Mas ved, señora.....

DOÑA ANA

Vé y calla.

(Entra Luisa.)

TOMO III

¿Hasta cuándo, suerte injusta,  
hubrás de tener esclava  
del deshonor de un hermano  
toda la honra de su hermana?  
Ya ni haciendas, ni riquezas,  
ni joyas quedan en casa;  
todo en avarientas manos  
se pierde sin esperanza.

(Llora.)

LUISA

(Saliendo.)

Aquí está.

DOÑA ANA

Pues vamos presto.

LUISA

Mas al fuego de esas lágrimas,  
las mías sobre los ojos  
me los anublan y abrasan.  
¿Esto más, señora mía?

DOÑA ANA

¡Ay, Luisa! Déjame y calla,  
que ya que no me consuelan,  
mi mal aduermen mis lágrimas.  
¿Dónde encontraste mujer  
tan como yo desdichada?  
Un hermano libertino

28

tengo por mi mal en casa,  
que juega nuestras haciendas  
en vez de beneficiarlas,  
y entre usureros tahures  
deja salud, oro y fama;  
y yo, por honor de entrambos,  
lloro y abono sus faltas.  
Déjame, Luisa, que llore.

LUISA

Mas ¿no hemos ya meditada  
ocasión en que don Pedro  
de un error tan ciego salga?

DOÑA ANA

¡Ay, Luisa, qué mal entiendes  
lo que son nuestras desgracias!  
Con cuanto acertar debemos,  
más los errores se agravan,  
y á cada paso que huímos,  
más nuestra desdicha avanza.

LUISA

¿Y qué, señora.....

DOÑA ANA

¿Conoces,  
Luisa, tal vez, á esa dama  
que frente á nuestro aposento  
tiene del suyo ventanas?

LUISA

¿Doña Clara de Mendoza?

DOÑA ANA

La misma: esa doña Clara,  
que cada vez que la miro  
toda se estremece el alma.  
Déjame, Luisa, que llore.

LUISA

No os entiendo: doña Clara  
dentro su casa, ¿qué tiene  
con lo que en la nuestra pasa?

DOÑA ANA

Sábelo ya de una vez,  
que así, á lo menos, entrambas  
llorando la misma pena,  
la haremos menos amarga.

Tiene un gentil caballero  
por hermano doña Clara,  
cuanto hidalgo generoso,  
que si no miente, me ama.  
Esta tarde llegó oculto  
á Toledo, y una carta  
que de él recibí esta tarde,  
con sus razones me mata.

LUISA

Decidlo todo, señora,  
que en un hilo tengo el alma.

DOÑA ANA

Dice que á casarse viene.

LUISA

¿Y dice con quién se casa?

DOÑA ANA

Pues si no fuera conmigo,  
¿así decírmelo osara?

LUISA

¿Y eso es, señora, por Dios,  
de vuestro llanto la causa?

DOÑA ANA

Pues siendo noble, ¿cuál otra  
más lágrimas me arrancara?

LUISA

¡Linda respuesta, por cierto!  
Rico, valiente, que os ama,  
que os libra de vuestro hermano,  
y que al fin con vos se casa.  
¡Pues digo, no, si no sueño,  
que el forastero no es nada!

DOÑA ANA

Sígueme, Luisa, y la lengua  
para mis ofensas ata,  
que siendo quien soy, no puedo  
escucharte tus palabras;  
que si él es tan firme amante  
que de desposarme trata,  
por su mismo amor no quiero  
que al fin me juzgue tan falsa,  
que pensé con esta boda  
en desempeñar mi casa.

LUISA

Perdonad.....; mas gente llega.

DOÑA ANA

Baja el manto, que tapadas.....  
Mas ¡cielos, él es!

LUISA

¿Quién?

DOÑA ANA

Vamos,  
que en hablarle no me holgara.  
Antes de que nos conozca  
entremos.

LUISA

Mientras que pasa.

DOÑA ANA

¡Sí; que si mi hermano vuelve.....

LUISA

Pedirá para las ánimas.

## ESCENA II

DON JUAN, luego LUISA, y después D.<sup>a</sup> ANA

DON JUAN

Doña Ana tiene un hermano;  
y puesto que yo no sé  
si doña Ana guarda fe,  
ó si ha llegado á su mano  
la carta que la escribí,  
mi prudencia me aconseja  
que consulte con su reja  
si se ha olvidado de mí.  
Si es que ingrata me olvidó,  
disimular es aviso,  
porque á la fin es preciso  
que en ello quede bien yo.  
Si me es constante doña Ana,  
mañana me he de casar;  
mas si me pudo olvidar,  
á Milán vuelvo mañana.

(Llama á la reja.)

LUISA

¿Quién es?

DON JUAN

Un hombre.

LUISA

En mal hora  
habéis llegado; id con Dios.

DON JUAN

Excusad palabras vos;  
llamad á vuestra señora.

LUISA

Desenfado trae el hombre:  
no está en casa.

DON JUAN

Vedlo bien

LUISA

Lo vi: mas decidme quién  
sois.

DON JUAN

Yo no tengo nombre.

LUISA

Buenas noches.

(Hace que cierra.)

DON JUAN

Abreviad,  
y dad aviso á doña Ana  
que la aguardo en la ventana.

LUISA

Mas ¿quién diré?

DON JUAN

Despachad.

DOÑA ANA

(En la ventana.)

¿Quién es?

DON JUAN

¡Doña Ana!

DOÑA ANA

¡Don Juan!

DON JUAN

Sí, amor mío, don Juan es,  
que vuelve al cabo á tus pies  
más rendido y más galán.  
Y tú, ¿eres aún.....

DOÑA ANA

Tu doña Ana,  
que te idolatra y espera,  
con tu amor más altanera,  
con tu vuelta más ufana.

DON JUAN

¿Diéronte mi carta?

DOÑA ANA

Sí.

DON JUAN

Tal vez te dí en ella enojos.

DOÑA ANA

Con lágrimas en los ojos  
veinte veces la leí.

DON JUAN

Mi bien, ¿lágrimas por eso?  
Mas las últimas serán.

DOÑA ANA

De mi fortuna, don Juan,  
afirmarlo fuera exceso.

DON JUAN

¡La fortuna!

DOÑA ANA

Bien lo sé  
que nunca se ha de cansar  
contra mí.

DON JUAN

Y ¿por qué dudar?

DOÑA ANA

No me preguntéis por qué.

DON JUAN

Mas ved que es inadvertencia,  
que en vos me arguye malicia,  
hacer tamaña injusticia  
á mi amor en mi presencia.  
Dudar de vuestra fortuna  
cuando os vengo á desposar,  
es de mí propio dudar  
en ocasión importuna;  
que si vos me amáis á mí  
como yo os adoro á vos,  
uno del otro, los dos,  
somos la fortuna aquí.

DOÑA ANA

Nunca, don Juan, pensé yo  
en ello de otra manera.  
Dudé de mi suerte fiera,  
de vuestra firmeza no.  
Por que, don Juan, yo os amé  
desde el momento en que os vi,  
y de entonces, para mí  
todo el mundo sueño fué.  
Imaginar que os faltara,  
error y vergüenza fuera,  
porque aunque yo lo quisiera,  
á olvidaros no acertara.  
Pero es cierto que.....

DON JUAN

Acabad.

DOÑA ANA

Que nació en infausta estrella,  
pues tan mal se apareja ella  
con nuestra felicidad.

DON JUAN

Volvéisme el juicio, doña Ana,  
y..... explicaos, porque aquí  
yo tan sólo sé de mí  
que os quiero esposa mañana.  
¿Lloráis, ¡vive Dios!

DOÑA ANA

Sí, lloro.

DON JUAN

Pues ¿no os tomo por mujer?

DOÑA ANA

Callad, que no puede ser  
por lo mismo que os adoro.

DON JUAN

¿Que no puede ser decís?  
¡Voto á Dios y á San Millán!  
Pues ¿no vengo de Milán  
porque vos me lo pedís?  
¿No dejo por vos allá  
honor y engrandecimiento,  
mostrando que el pensamiento  
en nada sin vos está?  
¿No soy soldado, y me alejo  
sólo por vos de la guerra?  
Cuanta fama y gloria encierra  
la guerra, ¿por vos no dejo?  
¿Qué más por vos pude hacer,  
ni vos de mí qué esperar,  
ni qué más tengo que dar,  
ó habéis vos que apetecer?  
Llego á Toledo esta tarde,  
y aunque por quien soy pudiera  
entrar en faz altanera,  
de mí mismo haciendo alarde,  
prudente os busco, doña Ana,  
azares por evitaros,  
y vengo de noche á hablaros  
á través de una ventana.  
Y al recibirme contenta  
decís que no puede ser,  
lo que es mandarme volver,  
doña Ana, según mi cuenta.

DOÑA ANA

No, don Juan, que os engaáis.  
Pues ¿no os mandé yo venir?

DON JUAN

Mas volvéisme á despedir  
si al recibirme lloráis.

DOÑA ANA

¿Yo despediros, don Juan,  
cuando en mal tan exquisito  
más que nunca os necesito  
por remedio de mi afán?  
¿Yo, don Juan, que instante á instante  
las tardas horas conté,

y vuestra vuelta esperé  
enamorada y constante?  
Dejadme, al menos, llorar,  
ya que dudasteis de mí.

DON JUAN

Pues si ya me veis aquí,  
¿hay razón para tardar?  
Ya que me dais, amorosa,  
con vuestra fe el corazón,  
mañana mismo es razón  
que paséis á ser mi esposa.

DOÑA ANA

Tan pronto no podrá ser.

DON JUAN

¿No basto yo.....

DOÑA ANA

No, don Juan.

DON JUAN

Todas, doña Ana, serán  
inconstancias de mujer.  
Decid que no me amáis ya,  
y acabemos de una vez.

DOÑA ANA

Al fuego de mi altivez  
no toquéis, porque arderá.  
Don Juan, os amo, os adoro  
más que nunca.

DON JUAN

¡Pesia mí!  
Pues entonces, ¿quién aquí  
va por medio?

DOÑA ANA

Mi decoro.

DON JUAN

¡Vuestro decoro! En mí acaso,  
en cuanto soy, tengo y valgo,  
¿qué veis que no sea hidalgo,  
de prez ó valor escaso?  
Ó en vos, si no, ¿qué sentís  
que os desdore ó sea en mengua?

DOÑA ANA  
Don Juan, reportad la lengua,  
que hasta en pensarlo mentís.  
En mi honor no hay mengua tal,  
ni en mi amor flaqueza alguna;  
pero fuéme la fortuna  
desque nació bien fatal.

DON JUAN  
Siempre os conocí tan bella,  
noble, rica, en conclusión.

DOÑA ANA  
Ya os dije que no es razón  
la injusticia de mi estrella.  
Mas don Juan, tengo un hermano...

DON JUAN  
¿Por qué calláis?

DOÑA ANA  
No lo sé.  
De ello me avergüenzo, á fe.

DON JUAN  
¿Os prometió?

DOÑA ANA  
Fuera en vano.

DON JUAN  
¿Acaso resiste audaz  
nuestro amor?

DOÑA ANA  
Inútil fuera.

DON JUAN  
¿Qué es, pues?

DOÑA ANA  
En vano quisiera  
decirle el labio tenaz.

DON JUAN  
Doña Ana, ¿os burláis de mí?  
Sois bella, libre, me amáis,  
y todo al fin lo estorbáis,  
y á todo decís que sí.

DOÑA ANA  
Declararlo más no puedo,  
que en mí sola no depende.

DON JUAN  
Si hay alguno que me ofende...

DOÑA ANA  
No le hallaréis en Toledo.  
Todo mi amor tenéis vos.

DON JUAN  
¿En qué, pues, tardanza cabe?  
Vuestro hermano...

DOÑA ANA  
Nada sabe.

DON JUAN  
No os entiendo, ¡vive Dios!  
Nada sabe vuestro hermano,  
yo os amo y me amáis á mí,  
decisme á todo que sí,  
y que os oponéis es llano.  
Acabad.

DOÑA ANA  
Es mi secreto

DON JUAN  
¿Lo guardáis?

DOÑA ANA  
Como quien soy.

DON JUAN  
Pronto á ayudaros estoy.

DOÑA ANA  
No fuera, en verdad, discreto.

DON JUAN  
¿En quién más podréis fiar?

DOÑA ANA  
En nadie, don Juan, á fe.

DON JUAN  
Fiádmelo, pues.

DOÑA ANA  
No haré,  
que á otro en mí fuera faltar.

DON JUAN  
¿Á otro en vos? Y sin mí, ¿á quién?

DOÑA ANA  
Otro lo sabe, y los cielos.

DON JUAN  
(¡Por Cristo, que tengo celos  
y no los devoro bien!)  
Luego ¿en otro fiais más?

DOÑA ANA  
No, ¡por Dios!

DON JUAN  
Mal se concilia.

DOÑA ANA  
Negocios son de familia.

DON JUAN  
¿Mentís, doña Ana, quizás?

DOÑA ANA  
¡Don Juan!

DON JUAN  
Dejadme que acabe:  
pues que no tenéis es llano  
más familia que un hermano,  
y este hermano nada sabe,  
negocios, en conclusión,  
de familia no tenéis,  
conque es claro que queréis  
sostener la dilación.

DOÑA ANA  
Pensadlo, don Juan, mejor,  
que mi hermano puede ser  
quien alcance á entorpecer,  
pese á entrambos, nuestro amor.

DON JUAN  
¿Loco estoy? Falsa sirena,  
ya sé que con tal pretexto

queréis poner tiempo en esto.  
Mas si es así, ¡porabuena!  
Toledo no me ha de ver,  
que de él me parto mañana.

DOÑA ANA  
Don Juan, ved, mirad....

DON JUAN  
Doña Ana,  
ved vos de esto qué ha de ser.  
A haceros mi esposa vengo,  
y en el punto en que os lo digo,  
secretos tenéis conmigo;  
y ó yo de saberlos tengo,  
ó para siempre me voy,  
porque mi propia mujer  
conmigo no ha de tener  
secretos, por quien yo soy.

DOÑA ANA  
Ved que no lo soy aún.

DON JUAN  
Pero lo fuerais mañana  
si fuera, ingrata doña Ana,  
nuestra constancia común.  
¡Oh! Bien hacéis en llorar,  
que eso bien sabéis hacer,  
armas son de la mujer,  
que huyendo se han de humillar.

(Hace que se va, y vuelve.)

DOÑA ANA  
Pues bien; sabedlo, y tened  
de mí duelo á tal oír,  
porque si os lo he de decir,  
me habláis por última vez;  
que os hago tal confesión  
sólo por satisfaceros,  
mas en ello agradeceros  
no quiere mi corazón.  
Mi hermano, don Juan....

LUISA  
(Dentro.)  
Señora,  
abreviad.

DOÑA ANA  
¿Qué?

LUISA

Vuestro hermano  
vuelve la calle.

DOÑA ANA

Es en vano  
tener, don Juan, más demora.

DON JUAN

Aguardad.

DOÑA ANA

No, ¡por mi vida!

LUISA

Ved que llega.

DOÑA ANA

Adiós, don Juan.

DON JUAN

¿Sacaréisme de este afán?

DOÑA ANA

En ocasión más cumplida.

(Cierran y vanse.)

### ESCENA III

DON JUAN

¿Hay ¡por Dios! tal confusión  
ni tan extraña mujer?  
Hablando la he de perder,  
pues me da satisfacción.  
Y si por su confesión  
bien su inocencia declara...  
¡valiera más que callara  
si habla por la vez postrera!  
Conque en la misma manera  
que la pierda es cosa clara.  
No se opone á nuestro amor  
su hermano, pues nada sabe;  
en ella ni en mí no cabe  
mengua en lustre ni en honor.  
Otro rival, mi valor  
en su amor no ha de admitir;  
mas cuando vengo á pedir

de su amor la última prueba,  
alza, mantiene y renueva  
cuanto lo puede impedir.  
Que me ama, verdad será  
cuando tan tenaz lo jura;  
que cuan rica en hermosura  
es tan libre, claro está;  
pruebas de amor no me da  
cuando me huye, bien se ve;  
doyle mi mano y mi fe,  
dice que muere por mí....  
pero me aparta de sí  
ocultándome el porqué.  
Y ¡por Dios, que ó yo deliro,  
ó todo es una invención,  
que en tan obscura razón  
excusas tan sólo miro!  
Y cuando á sonarla aspiro,  
me confundo en ella más;  
satisfaráme quizás,  
mas obvia el inconveniente,  
y en nuestro amor no consiente  
su intención volviendo atrás.

### ESCENA IV

DON JUAN y OÑATE

OÑATE

¿Qué os hacéis, ya tan de noche,  
así en la calle, señor?

DON JUAN

¿Qué te importa, necio?

OÑATE

¿Acaso

fiel además no soy yo?  
Aun no hace sino unas horas  
que me confiasteis vos  
de esta venida á Toledo,  
vuestra secreta razón.  
Venís contento á casaros,  
vuestra dama á eso os llamó,  
y á vuelta de sólo un día,  
en ese guardacantón  
os encuentro cabizbajo,  
centinela de un farol.

DON JUAN

Oñate, detén la lengua  
si no has de dar á la voz  
palabras menos villanas.

OÑATE

Es suponerlo, señor.

DON JUAN

Tal suponer es osado,  
y calumniar no es razón.

OÑATE

Y, por fin, si dais permiso  
que os lo diga....

DON JUAN

¡Voto al sol!

Y ¿estabas con esa calma,  
gozando en mi confusión?

OÑATE

Como os vía....

DON JUAN

Acaba.

OÑATE

Acabo.

DON JUAN

Di presto.

OÑATE

Pues á eso voy.

Luisa es una moza fresca,  
carirredonda, encarnada,  
que puede bien ser tomada  
por de familia tudesca.  
Dió en el vicio de servir  
bajo auspicios de doncella,  
y si no lo dijera ella,  
¿quién lo había de decir?

DON JUAN

Oñate, y en ese cuento,  
¿qué tengo que entender yo?

Permitidme que os repita  
que eso me extraña, ¡por Dios!  
Mas ya que os soy importuno  
en vuestra meditación,  
seguid, que pues sois mi amo,  
yo os obedezco y me voy.

DON JUAN

No, Oñate, que más que tu amo  
he sido tu amigo yo,  
y juntos hemos lidiado,  
siendo soldados, los dos.  
Y pues no ignoras el hecho,  
debes saber la razón,  
aunque no tienen razones  
las sinrazones de amor.

OÑATE

Decid, pues: ¿tal vez doña Ana  
con la ausencia se mudó?

DON JUAN

Dice que ciega me adora.

OÑATE

Mas ¿excusa la ocasión?

DON JUAN

Si, por cierto; y á fe, Oñate,  
que aquí sin mi acuerdo estoy,  
dudando de sus palabras  
y temiendo su razón.

OÑATE

Mas su hermano....

DON JUAN

Nada sabe  
don Pedro.

OÑATE

Si otro amador  
os contrasta....

DON JUAN

Su alma entera  
jura que la tengo yo.

OÑATE

Mas si una vez el descuido,  
la sorpresa, la ocasión....